

Las damas de blanco

Madres demandan justicia contra viento y marea en Cuba

Por Frank Calzon

Las madres americanas serán honradas el Día de las Madres. En Cuba el día para rendirles tributo a las madres y a los logros artísticos, científicos y políticos de las mujeres es el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo. Fidel Castro impulsó la celebración de este año con un discurso de cinco horas donde anunciaba la venta de miles de ollas de presión a precio de descuento. Era un mensaje hecho a la medida de las mujeres cubanas: quédense en la cocina.

Junto con la tarjeta de la racionamiento, la cocina se ha vuelto en el símbolo de la desesperación de las mujeres cubanas, especialmente ahora que la sociedad cubana se divide; un pequeño grupo, la flor y nata privilegiada todavía recibe remesas del extranjero, la aplastante mayoría continúa sopor-tando el hambre y la penuria.

La comida, por supuesto, no es la única preocupación en esta isla de represión política y persistente indoctrinación comunista. Durante su visita en 1998 el finado Papa Juan Pablo II vanamente le suplicó a Castro respetar el derecho de los padres y no enviar a sus hijos adolescentes a "trabajar a las escuelas en el campo". El Papa denunció los niveles alarmantes de promiscuidad sexual en tales "escuelas".

Las mujeres cubanas se ganaron el derecho a votar en 1940 y en los años de la década de los cincuenta asumieron papeles protagónicos en la lucha contra la dictadura de Batista. Hoy, Castro no permite elecciones libres y ha prohibido las organizaciones independientes de mujeres. La Federación de Mujeres Cubanas es un instrumento de coerción estatal encabezada por la esposa del Comandante-Ministro Raúl Castro.

La Habana divulgó a los cuatro vientos el derecho de Elián González de reunirse con su padre. Todavía el gobierno cubano niega el derecho de una mujer a visitar a su hijo y nietos en Argentina. El presidente de Argentina trató de intervenir, pero Castro vengativamente mantiene de reheén a la Dr. Hilda Molina y su anciana madre. Molina, una prominente neurocirujana, ofendió al dictador cubano al renunciar a la Asamblea del Poder Popular de Cuba en protesta por la política de la salud del régimen que les da cuidado preferencial a los turistas extranjeros mientras les niega cuidado básico a los cubanos.

Las autoridades cubanas alardeaban sobre el sistema de cuidado a la salud de Cuba y los bajos índices de mortalidad infantil. El gobierno todavía elogia el cuidado de la salud a la vez que construye industria turística, pero los pocos hospitales de primera clase del país están todos reservados para esos turistas extranjeros. En las clínicas de barrio y hospitales que sirven a los cubanos trágicamente escasean los suministros y equipos, tales como radiografías, antibióticos y aspirina. Se alientan a las mujeres con embarazos difíciles a simplemente abortar.

En una economía donde todo el mundo trabaja para el gobierno y el sueldo promedio es \$15 por mes, la prostitución es una de las pocas maneras de hacer el dinero que se necesita



para comprar comida, jabón, ropa y medicinas. Números crecientes de mujeres piensan que el gobierno las fuerza a la prostitución para poder proveer a sus familias de los artículos más básicos. Castro alardeaba de que había erradicado la prostitución. Ahora alardea de que las prostitutas de Cuba son las mejores educadas del mundo.

Las mujeres cubanas, sin embargo, continúan luchando por sus familias y por los derechos básicos. Las Madres Contra Represión (MAR) es una organización de madres cubanas que viven en el extranjero y que trabajan sin descanso en los Estados Unidos, Europa y América Latina por la libertad de Cuba.

En Cuba las "Damas de Blanco", esposas y madres de miembros de la oposición política de Cuba encarcelados, visten de blanco y desfilan después de la iglesia los domingos para exigirle al gobierno la liberación de sus esposos, hijos y hermanos. Castro las denuncia como "mercenarias de los Estados Unidos" y les manda turbas a la Iglesia de La Habana donde las mujeres asisten a Misa y donde las turbas las rodean y les gritan insultos cuando salen. A pesar de la presión el "desfile" de madres y esposas continúa- es símbolo de su compromiso de arrancarle la liberación política y el reconocimiento económico aun a Castro.

Frank Calzon es el director ejecutivo del Centro para una Cuba Libre en Washington, D.C. *The Miami Herald*, May 16, 2005.